

Los terremotos de febrero en Turquía y Siria, y más recién-
certamos.

agobiados por los acontecimientos que puedan descon-
Si estamos seguros de ello no quedaremos apesadados ni
nunca separados de su amor porque somos hijos suyos.
con corazón sincero. Suceda lo que suceda no seremos
Dios es luz y puede ser encontrado por quienes lo buscan

**“Todos ustedes son hijos de la luz, hijos del día. Nosotros
no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas”;**
Dios entre los hombres”².

rente la luz que lo habita, ser el ‘signo’ de la presencia de
tarea del cristiano es por lo tanto permitir que se transpa-
perdido su sabor o como la luz convertida en sombra. La
nes esta tarea, y si no la cumplies es como la sal que ha
todos los hombres, ser la luz que ilumina. También tú tie-
– porque tiene una responsabilidad, una misión frente a
do”, escribía Chiara Lubich. “El vive en el mundo –prosigue
do, esconderse y creer que la religión es un hecho priva-
oscuridad a la luz. “El cristiano no puede escapar del mun-
opción que nos permita renacer: la elección de pasar de la
El esfuerzo consiste en llevar a cabo continuamente una
destellos luminosos.

nas y acontecimientos con atención para percibir en ellos
luz dentro de nosotros y para que sepamos mirar perso-
del mundo, pero Dios nos llama siempre para que brille su
las muchas luces artificiales, con las promesas de felicidad
curidad de nuestro corazón y darnos por satisfechos con

temente en Marruecos y las inundaciones en Libia, que
provocaron miles de víctimas han conmocionado la vida
de millones de personas. Quienes sobrevivieron a las ca-
tástrofes, enteras comunidades, de esos lugares y de otros
países, han representado puntos luminosos que se ocu-
paron de llevar ayudas inmediatas y acompañar a cuantos
han perdido afectos, casas, todo.

Las tinieblas no podrán nunca superar a quienes eligen
vivir en la luz y quieren generarla en los demás. Esto, para
los cristianos significa una vida con Cristo entre nosotros,
presencia que hace posible abrir destellos de vida, que
vuelven a dar esperanza y nos llevan a vivir en el amor
de Dios.

Patrizia Mazzola y equipo de Palabra de Vida

1. Cf Mateo 5,13-16

2. C. Lubich, Palabra de Vida de agosto 1979

A veces podemos llegar a acostumbrarnos a vivir en la os-
**“Todos ustedes son hijos de la luz, hijos del día. Nosotros
no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas”;**

esta luz.
poniendo en práctica su palabra que irradiá precisamente
encontrando momentos de diálogo a través de la oración,
trecha y más verdadera, ahondando en nuestro corazón,
Es necesario aún cultivar con Dios una relación más es-
como escribe Pablo (cf 1 Tesalonicenses 5,8).

del Resucitado revestidos con la fe, el amor y la esperanza,
un permanentemente entregarse para hacer visible la presencia
nen la tarea de iluminar las relaciones entre personas, en
necesitada de luz, los que no pertenecen a la noche tie-
un tiempo en el que la humanidad está particularmente
nunciando a toda forma de sopor y de indiferencia. En
salónica es precisamente la de estar alerta siempre, re-
La urgente invitación del apóstol a la comunidad de Te-
ción de amor habitar y vivir plenamente el tiempo.

radica en la decisión de mantenerse despierto. Es una op-
**“Una de ellas es el “no pertenecer a la noche ni a
las tinieblas”; La renuncia a dormirse, a la apatía,
Pero cuáles son las características de los hijos del
no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas”;**

**“Todos ustedes son hijos de la luz, hijos del día. Nosotros
no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas”;**

divino, un don para la humanidad y para la tierra.
de un fuerte simbolismo, representa una presencia de lo
tinieblas del mundo. Por lo tanto, se trata de una realidad

**“Todos ustedes son hijos de la luz,
hijos del día. Nosotros no pertenecemos
a la noche ni a las tinieblas”**

(Primera carta a los tesalonicenses, 5, 5)

NOVIEMBRE 2023

PALABRA DE VIDA

La luz fue siempre símbolo de vida. Todos los
días esperamos el alba como mensajera de
un nuevo comienzo. El tema de la luz estuvo
presente en la historia de los pueblos y en las
antiguas religiones.

La tradición judía celebra la fiesta de las luces (o de
las lámparas), *Janucá*, que recuerda la rededicación
del segundo Templo de Jerusalén y la liberación de
los cultos paganos. Los musulmanes encienden velas
en el día del nacimiento del profeta, *Mawlid* en árabe
o *Mevlid Kandili* en turco.

La fiesta de *Diwali*, cuyo nombre significa festival de
las luces, originariamente una fiesta hindú, es cele-
brada por diversos credos de la India para celebrar la
victoria del bien sobre el mal.

Para los cristianos, Jesucristo es la luz que ilumina las